

AÑOS DORADOS

La economía humana tuvo en su historia una estrecha conexión con el metal más codiciado del mundo, ya fuera como refugio financiero o símbolo de poder. Aquí, un breve repaso por los hitos más importantes.

POR MARTIN LLAMBI • FOTOS: ARCHIVO INFOMEDIA

1. PRIMEROS USOS

El oro es uno de los pocos metales que se encuentra en la naturaleza en un estado relativamente puro. En la época del Neolítico (entre el 7000 a. C. y 4000 a. C. aprox.) el hombre fabricó el hacha de piedra, domesticó al perro y cultivó cereales. De todas formas, vivió principalmente de la caza. Hacia el final de la época, comenzó a sustituir a la piedra por el metal. No se sabe a ciencia cierta cómo llegó a este resultado, aunque se cree que primero recogió los metales que aparecen puros en la superficie de la tierra. Los más comunes son la plata, el cobre y el oro.

2. RIQUEZA DORADA

Los documentos más antiguos sobre el oro se hallaron en Egipto. Egipto fue la mayor potencia aurífera de los tiempos antiguos. Allí se desarrolló la metalúrgica del oro y la técnica minera, hasta alcanzar un nivel elevado durante la dinastía de los Ptolomeos, tras la conquista de Alejandro Magno. Con el descubrimiento de América, a fines del siglo XV, se inaugura la Edad Moderna. México, Chile y Bolivia produjeron grandes cantidades de oro que enriquecieron los capitales de Europa durante los siglos XVI, XVII, y XVIII.



3. MEJOR ORO

A lo largo de la historia del mundo hubo muchísimos bienes que funcionaron como dinero: animales, hojas secas de tabaco, pe-

queños discos de cobre o hierro. Para que un bien llegue a convertirse en dinero, necesita cumplir ciertos requisitos: debe ser transportable, es decir que su valor debe ser alto en relación con su peso, para poder co-

“PARA DINAMIZAR LOS MERCADOS, SE SIGUIÓ REALIZANDO ESFUERZOS PARA ENCONTRAR DINEROS TODAVIA MEJORES QUE EL ORO. ES QUE UNA DE SUS DESVENTAJAS ERA SU MAS QUE CONSIDERABLE PESO.”



merciar con lugares lejanos. Además debe ser divisible para facilitar las transacciones menores y homogéneo para que cada una de las partes en que se divida sea igual. Por supuesto que tiene que ser duradero para que mantenga su valor mientras se lo tiene almacenado. Y por último, pero no menos importante, debe ser difícil de falsificar. Durante cientos de años, ningún bien satisfizo tan bien estas condiciones como el oro.

4. PAPEL MONEDA Y BANCOS

Para dinamizar los mercados, se siguió realizando esfuerzos para encontrar dineros todavía mejores que el oro. Es que una de sus desventajas era su más que considerable peso. Poco a poco, fue imponiéndose la costumbre de pagar con unas notas de papel que otorgaban al portador la posesión de cierta cantidad de oro depositada en cierto lugar. Aunque los billetes de papel más antiguos parecen ser un invento chino, una vez más, el desarrollo de esta novedad se produjo sobre todo en Occidente. Estos billetes eran como los vales de una consigna cualquiera. Tenerlos equivalía a ser el propietario del oro depositado en alguna caja fuerte. Una multitud de bancos comerciales de todo el mundo emitían este tipo de notas de papel.

5. EL PATRON ORO

Era la forma en que se organizaba el sistema financiero internacional en el siglo XIX. Consistía en algo tan simple como definir una divisa en términos de oro. Así, por ejemplo, el dólar americano estaba definido como una veinteava parte de una onza de oro. Y la libra esterlina era aproximadamente una cuarta parte de una onza de oro. Es decir, tener un dólar equivalía a tener un “vale por 1/20 onzas de oro”. Puesto que la definición de cada divisa en términos de oro era fija, bien se podría decir que existía una moneda única mundial: el oro. Por motivos de comodidad la gente usaba billetes



de papel para hacer las compras y ventas. Luego, cada uno podía ir al banco a que le cambiaran el papel por su equivalente en oro. En este principio se debe haber inspirado Domingo Cavallo para idear la Ley de Convertibilidad en Argentina durante los noventa (un peso igual a un dólar).

6. CORRALITO CON TRANQUERA ABIERTA

Cuando un banco emitía billetes, un cliente podía presentarse con alguno de ellos exigiendo al banco que se lo cambiara por la correspondiente cantidad de oro. Resulta evidente que los bancos se cuidaban de emitir dinero a lo loco. Es más, trataban de mantener una relación sensata entre el dinero que habían emitido y sus propias reservas de oro. De esta manera, cuando el público desconfiaba de algún banco y se formaban largas colas ante sus oficinas, la mayoría de los clientes conseguía salir con oro en sus manos. Puede verse que las ventajas de este sistema para la gente común eran considerables, a costa de exigir una enorme disciplina a los bancos emisores. Los bancos emisores iban sacando dinero al mercado a un ritmo muy semejante al del aumento de las reservas de oro. Si un banco violaba este

COMO INVERTIR EN ORO



Por Lic. Mariano Otálora

Autor del libro
"Del colchón a la inversión"
(www.salirdelcolchon.com.ar)

Los metales son considerados un commodity más, como pueden serlo el petróleo y los granos, por ejemplo. Los commodities son bienes "genéricos", no tienen una diferenciación entre sí. El maíz, por ejemplo, sembrado en cualquier parte del mundo, tendrá siempre la misma calidad y precio.

El oro como alternativa de inversión: frente a la crisis de los Estados Unidos y Europa, el oro se disparó a valores soñados durante los años 2009 y 2010. En situaciones turbulentas, el oro siempre fue un refugio. Así como los argentinos acumulan dólares, el mundo sale con la misma desesperación a comprar oro u otros metales.

El oro funciona como refugio en contextos de alta inflación: actualmente en el mundo hay mucho temor de que durante el 2011-2013 se pueda transitar un proceso inflacionario prolongado tanto en los EE.UU. y Europa. Mientras el mundo perciba que las políticas adoptadas por los gobiernos europeos (en especial los de la "Zona Euro") y el de Estados Unidos son deficientes, más posibilidades de crecimiento y de seguir batiendo records tendrá el oro.

Si se conservan estas condiciones, el oro puede seguir su curso. Así, en el mundo se espera, aun con ciertos altibajos, que la onza (equivale a 31.10 gramos) llegue a cerca de los U\$S 2.000 (en marzo de 2011, la misma llegó a casi U\$S 1.450). Si no hay crisis, el oro no tiene oportunidad, ya que históricamente se lo utilizó como refugio.

El oro no es para inversores conservadores, ya que su valor puede caer y en especial en estos momentos en que nadie sabe si se está comprando caro, barato o si su valor puede crecer.

Existen dos formas de invertir: una es comprar oro físico en barras o lingotes de diferentes tamaños, desde gramos hasta kilos. Hay muchos bancos y casas de cambios que lo ofrecen de una forma rápida y confiable. Otra es adquirir monedas de oro emitidas por los gobiernos de todo el mundo.

Las monedas más populares y conocidas son el Aguila de Oro de Estados Unidos, la Libra Elizabeth, la Chilena de Oro, Krugerrand de Sudáfrica, Maple de Canadá. Argentina tiene su Argentino de Oro.

Para los más arriesgados y exigentes, existen otras formas de invertir en oro: en los mercados internacionales operan empresas que se dedican o están relacionadas con la exploración, extracción y procesamiento de metal, o que venden insumos. Usted puede invertir en acciones de este sector, como por ejemplo Barrica Gold (ABX), GoldCorp (GG) o AngloGold (AU). Pero tenga cuidado porque las acciones de este sector no reflejan exclusivamente la evolución del oro: están expuestas a cuestiones políticas y económicas de cada país.

Existen dos formas de invertir: una es comprar oro físico en barras o lingotes de diferentes tamaños, desde gramos hasta kilos. Hay muchos bancos y casas de cambios que lo ofrecen de una forma rápida y confiable. Otra es adquirir monedas de oro emitidas por los gobiernos de todo el mundo.



principio y emitía demasiados billetes no respaldados por oro, se le retiraba la confianza y, en el peor de los casos, tenía que cerrar. Pero el dinero respaldado por el oro de bancos más sensatos mantenía su valor y los ciudadanos no tenían que pagar por las fechorías de los banqueros.

7. AQUELLOS AÑOS DORADOS

Un dinero mundial que mantuvo su valor estable a lo largo de las décadas trajo bajas tasas de inflación, y tipos de cambio estables, funcionando como una bendición para el comercio internacional. Entonces una inflación bajo control, un gasto público bajo control, unos bancos emisores bajo control y un tipo de cambio bajo control,



hicieron que la prosperidad económica fuera lo normal. Tal fue la situación financiera en el mundo durante el siglo XIX, desde las Guerras Napoleónicas hasta la Primera Guerra Mundial.

8. GUERRA Y PAZ

La cantidad de dinero que podía emitir el sistema estaba limitada por la cantidad de reservas de oro. La cantidad disponible del metal aumenta muy poco de un año a otro, por lo que la cantidad de dinero que se emitía anualmente no variaba mucho. Los gobiernos, por tanto, no podían echar mano de la máquina de imprimir billetes para financiar gastos extraordinarios. A mediados de la década de 1910 se creía que la Gran

Guerra (1914-1919) duraría unos pocos meses porque los gobiernos no podrían soportar un estrago mayor contra sus reservas de oro. A excepción de Estados Unidos, que no entró en el conflicto hasta que estuvo muy avanzado, todos los países abandonaron el patrón oro para poder hacer frente al inmenso gasto bélico.

9. FIN DE UN CICLO

En el caótico período de entreguerras,

EN 1933, EL PRESIDENTE ESTADOUNIDENSE FRANKLIN D. ROOSEVELT DECIDIO ACABAR CON LA CONVERTIBILIDAD DE LOS BILLETES DE LA RESERVA FEDERAL PARA LOS CIUDADANOS AMERICANOS. ¡HASTA SE LLEGO AL EXTREMO DE PROHIBIR A LOS AMERICANOS POSEER ORO!

en 1933, el presidente estadounidense Franklin D. Roosevelt decidió acabar con la convertibilidad de los billetes de la Reserva Federal para los ciudadanos americanos. Desde aquel momento, sólo los gobiernos y los bancos mundiales podrían cambiar los billetes de la Reserva por oro. ¡Hasta se llegó al extremo de prohibir a los americanos poseer oro! En 1934 Estados Unidos readoptó el patrón oro, pero no a 20 dólares por onza sino a 35.

10. BRETTON WOODS

Cuando los Aliados vieron que tenían la Segunda Guerra Mundial ganada, empezaron a diseñar planes para el sistema financiero internacional que habría de establecerse en la posguerra. El plan inglés fue obra del economista Lord John M. Keynes y el americano de Harry White, un alto funcionario del Tesoro llamado Harry D. White. Entre otras cosas, el Plan White implicó la creación del Fondo Monetario Internacional. En las conferencias celebradas en Bretton Woods a mediados de 1944, las potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial redefinieron el sistema monetario internacional aplicando el Plan White. Básicamente, la idea consistía en que todas las divisas serían convertibles en dólares y sólo el dólar sería convertible en lingotes de oro a razón de 35 dólares por onza para los gobiernos extranjeros. La Reserva Federal de EE.UU. reinició su política de emitir dólares alegremente y cada vez le resultaba más difícil mantener la convertibilidad. ■■

Fuentes

www.bancomundial.org

www.zonaeconomica.com, www.liberalismo.org